

→ DEPORTES DE INERCIA



Disfrutar cuesta abajo



En Galicia, algún campeonato ha llegado a congregarse a cerca de 13.000 espectadores.

Los deportes de inercia, entre los que destaca la clásica goitibera, tienen una gran tradición en Euskadi

JULEN FRIÓN/BILBAO

Los deportes de inercia son una actividad en plena ebullición. Asociados tradicionalmente a las fiestas populares, la aparición de las federaciones ha conseguido regular estos deportes y dotarles de unas normativas, reglamentos y medidas de seguridad que han provocado un mayor apoyo a estas actividades por parte de los ayuntamientos y un auge entre los participantes. «Las carreras chapuceras se están desterrando. Ahora está todo bien organizado. Se hacen verificaciones completas de todos los aparatos (frenos, peso, ruedas...), las carreteras se cortan y se preparan adecuadamente, siempre hay una ambulancia y otra serie de medidas», señala Calixto García, vocal de las Federaciones Vasca y Española de Deportes de Inercia. Estos avances se han conseguido, precisamente, gracias a la aparición

LA CREACIÓN DE REGLAMENTOS Y MEDIDAS DE SEGURIDAD CREADAS POR LAS FEDERACIONES HAN CONTRIBUIDO A SU AUGE

de tales federaciones. La Española se creó en 2005, mientras que Euskal Herriko Inertzia Kirolen Federazioa lo hizo un par de años más tarde. «Era un requerimiento necesario. Desde entonces, el nivel de las incidencias ha bajado muchísimo», destaca Calixto.

Los deportes de inercia tienen menor peligro del que puede parecer. Hoy por hoy, las carreras están absolutamente controladas y, prácticamente, no se registran accidentes de importancia. Esto hace que sea una actividad en pleno auge. «Es un deporte relativamente barato. La licencia anual cuesta 60 euros y cubre todas las ca-